

del connotado hombre de letras: "Ha sido el paladín constante y desinteresado de cuanto significa progreso de las ciencias, defensa del común patrimonio literario y artístico, difusión e intercambio de documentos, noticias, hombres y libros. Fundador de instituciones, patrono de bibliotecas, regente de cátedras, colaborador de periódicos, escudriñador de librerías, maestro y estudiante eterno, escrutador del pasado, constructor del día presente, adelantado de realizaciones por venir; todo ello ha querido ser en cuarenta años de incesante afanar. Es de los pocos que se han dado cuenta de que en esta época de angustia y barbarie, y en este continente — donde la selva material y moral, constantemente amenaza con sofocar el templo del espíritu — la necesidad más urgente, la tarea principal es ésta de la cultura. Ha comprendido también que América, para orientarse, para definirse, para descubrir su ser auténtico y recorrer los caminos de su potencia, debe ante todo buscar la raíz de su vida espiritual, conocer las fuentes y el curso histórico de su cultura. He ahí las razones de su servicio de todas las horas a la causa nobilísima de las letras y de su bucear en la historia cultural americana".

ALFONSO REYES

Rodeado de la admiración y el respeto de todo el mundo hispánico y en medio del dolor de los numerosos amigos que poseía a ambos lados del Atlántico, terminó la fecunda vida de Alfonso Reyes, el 27 de diciembre de 1959.

Hombre de espíritu abierto e incansable, durante los más de sus setenta años de existencia, recorrió con su inteligencia los predios de casi todas las literaturas occidentales, antiguas y modernas, especialmente las literaturas hispánicas y la literatura griega. Aunque su atención se fijase con predilección en Europa y en los orígenes de nuestra cultura, no dejó de ser un americano auténtico, mexicano enamorado de su país y de la historia de su tierra.

Fruto de mil lecturas, de una curiosidad insaciable, de una imponente cultura y de una experiencia personal variada y múltiple es su ingente obra. La extensión y riqueza de ésta supera toda ponderación: la edición de sus obras completas, emprendida por el Fondo de Cultura Económica, ha llegado al tomo décimo y se espera que el material acopiado ocupará quince volúmenes más.

Reyes dedicó una porción considerable de sus esfuerzos, durante largos años, a los estudios helénicos. Esto no dejó de suscitarle — y nadie lo extrañará — recelos y resistencias dentro de los círculos de definida tendencia americanista del continente. Pero estas inclinaciones no eran síntoma en él de gusto arqueológico por lo muerto,

o por lo que algunos creen muerto, sino una manifestación más de su espíritu creador. Lo dice con todo el peso de su autoridad Werner Jaeger: "Lo que le había llevado hasta la crítica del período clásico griego era su propia obra creadora de crítico literario moderno. Poseía ese auténtico sentido histórico que estudia la mentalidad antigua, no como mero objeto de seca erudición, sino como medio de conocer mejor lo que somos y la tradición que hemos heredado".

Fue, pues, humanista moderno, uno de los últimos grandes que hemos tenido los hispanohablantes; pedagogo y maestro por excelencia, en permanente trance de comunicar a su lector la incalculable experiencia intelectual acumulada en días sin número de trato con los libros; escritor de fino estilo, uno de los renovadores de la prosa castellana, brilló como poeta, novelista y periodista.

En España, donde permaneció de 1914 a 1924, dejó un recuerdo imborrable y muy conspicuos amigos. Allí realizó ediciones de clásicos de la lengua y fue colaborador principal de la *Revista de Filología Española*, de la *Revista de Occidente* y de *El Sol*.

En cuanto a este país, colaboró en repetidas ocasiones en el Suplemento Literario de *El Tiempo*; en *Studium*, revista de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Colombia, publicó un interesante artículo *Sobre los mitos griegos* (t. II, núms. 4-5, págs. 3-7).

También nosotros tuvimos la honra de contarle entre nuestros colaboradores. De él apareció en el tomo de este nuestro Boletín que agrupa los diversos ensayos publicados en honor del Presidente Honorario del Instituto, un escrito suyo: *La nave de Demetrio Faléreo (Estudios de filología e historia literaria: Homenaje al R. P. Félix Restrepo S. I., Boletín del Instituto Caro y Cuervo, tomo V, Bogotá, 1950, págs. 322-331)*.

Inútil intentar siquiera un resumen de la obra de Reyes. Sólo recordaremos algunos de sus libros más conocidos. Sobre tema helénico citemos: *La crítica en la edad ateniense*, México, 1941; *La antigua retórica*, México, 1942; *Junta de sombras: estudios helénicos*, México, 1949; "Traslado" de *La Iliada de Homero*, México, 1951; *La filosofía helenística*, México, 1959. Dejó terminados y listos para la imprenta *Mitología griega y Religión griega*, cuya aparición esperamos en breve. Sobre teoría literaria mencionemos: *El deslinde*, México, 1944; *La experiencia literaria*, México, 1942; *Tres puntos de exegética literaria*, México, 1945. Sobre cuestiones literarias y ensayos en general: *El suicida*, Madrid, 1917; *Cuestiones gongorinas*, Madrid, 1927; *Capítulos de literatura española* (dos series), México, 1939 y 1945. Otras obras: *Visión del Anáhuac*, Madrid, 1917; *Simpatías y diferencias*, Madrid, 1921-1926; *Tren de ondas*, Río de Janeiro, 1932; *Homilias por la cultura*, México, 1938; *Letras de la Nueva España*, México, 1948; *Marginalia* (tres series), México, 1952, 1954 y 1959.

De sus novelas recordemos *El plano oblicuo*, Madrid, 1920; y de sus libros de versos, *Huellas*, México, 1922, y *Homero en Cuernavaca*, México, 1949.

FRANCISCO MARIA RENGIFO

Tenemos que lamentar la desaparición del doctor Francisco María Rengifo, ocurrida en el curso del año, en Buga (departamento del Valle). El doctor Rengifo fue un conocido profesor de latín, griego y filosofía. Escribió cuentos, ensayos, alguna novela (*Eufrosine de Alejandría*), artículos filosóficos. Realizó también traducciones e hizo algunos intentos poéticos. En la época de su aparición mereció especial atención su tesis de grado *Santo Tomás de Aquino ante la ciencia moderna* (1906). En el año de 1950 dictó un curso de griego en el Instituto Caro y Cuervo.

MARGARITA HOLGUÍN Y CARO

Falleció también doña Margarita Holguín y Caro, sobrina de Miguel Antonio Caro, y figura muy conocida en los círculos intelectuales y sociales de Bogotá. La vida de doña Margarita estuvo dedicada al cultivo de las letras y las artes y al culto de la memoria de sus ilustres antepasados. El Instituto Caro y Cuervo tuvo en ella una constante colaboradora y amiga. Un libro suyo, la segunda edición de *Los Caros en Colombia: su fe, su patriotismo, su amor* (Bogotá, 1953) fue publicado por nosotros. Igualmente debemos mencionar la donación que hizo a esta casa de manuscritos y cartas de José Eusebio Caro, con destino a la edición de las obras de éste.

XXV ANIVERSARIO DEL FONDO DE CULTURA ECONOMICA DE MEXICO

El 3 de septiembre de 1959 llegó a su vigésimo quinto año de vida el Fondo de Cultura Económica de México. Fundado inicialmente con el designio de traducir al español y publicar las obras más importantes en el sector de los estudios económicos, su actividad se fue extendiendo sucesivamente a otros campos de la cultura y de las ciencias, hasta incluirlos prácticamente todos. Actualmente es el Fondo, sin discusión, una de las mayores y más poderosas casas editoras de libros en lengua castellana.